

Titulo: Nonagésimo aniversario del natalicio del padre de la reanimación cardiopulmonar moderna Dr. Peter Safar.

Dr. Carlos Antonio Vilaplana Santaló.

Especialista de I y II grado en Anestesiología y Reanimación. Hospital Universitario “Manuel Ascunce Domenech”, Camagüey, Cuba.

Email: santalo.1969@gmail.com

Introducción.

El imperio romano en el siglo I antes de Cristo, nombra Vindobona (ciudad blanca), a una zona geográfica que había sido poblada por los celtas, cinco siglos antes de nuestra era, en este territorio construyen una fortaleza a la que nombran Panonia.

Esta fortaleza es conquistada a finales del siglo VIII por Carlomagno, denominándola “marca del este”, hecho este considerado como el nacimiento de Austria, que adquirió su verdadero nombre en el año 996, sin embargo desde el año 881 la antigua ciudad blanca comienza a conocerse como Viena.

Su situación geográfica, el desarrollo político, cultural y económico hacen que en el año 1867 se funde el imperio Austro-Húngaro, y desde entonces Viena se convierte en el centro cultural de Europa y capital política de un imperio que no dejó de expandir su territorio hasta la llegada de la 1ra Guerra Mundial, ya en 1916 tenía más de dos millones de habitantes.

En el año 1919, nació la República de Austria, con su territorio actual y Viena se convirtió en la macro capital de un minúsculo estado.

Desarrollo.



Es en esta ciudad milenaria fruto del matrimonio del Dr. Karl Safar, destacado oftalmólogo y de la reconocida pediatra Vinca Landauer, donde nace el 12 de abril del año 1924 el niño Peter Josep Safar.

Familia de origen judío que soportaron los terribles desastres de la guerra y de los campos de concentración de la Alemania nazi, así se iba forjando el carácter humanista del joven Safar, quién también labora como paramédico curando soldados que vienen del frente de la guerra.

En 1943, con 19 años es admitido en la Universidad de Medicina de Viena, etapa que recuerda con satisfacción, es en esa época que conoce a su futura esposa Eva Kyzivat de 17 años de edad en actividades universitarias, se gradúa en dicha universidad en 1948 y luego parte a los Estados Unidos de Norteamérica donde estudia dos años (1949 – 1950) en la Universidad de Yale, en este recinto obtiene el diploma de cirujano, especialidad que abandona para adentrarse en el arte de los dioses, a inicios de la década del 50, y es en anestesiología y reanimación donde desarrolla toda su investigación que lo llevara a ser nominado tres veces al premio Nobel de fisiología y medicina, reconocido como benefactor de la humanidad con el bien llamado

adjetivo de “padre de la reanimación cardiopulmonar moderna”, hay que destacar que escribió miles de artículos médicos y más de 30 libros, relacionados con el tema, siendo lo más importante y que vale la pena preguntarse ¿ Cuántas vidas humanas se salvan a diario con los métodos introducidos por este genio de la medicina y sus colaboradores?

A pesar de sus múltiples ocupaciones nunca olvido sus orígenes en Viena, escuchaba música, bailaba vals y tocaba el piano con gran dedicación, era excelente amigo y muy fraternal con sus discípulos. Sus amigos lo describían como un hombre único, elegante y humanista.

Fue el fundador del *International Resuscitation Research Center*, que en 1994 en saludos a su 70 cumpleaños y a propuesta de su amigo y colaborador Pat Kochanek se denominó desde entonces “Safar Center for Resuscitation Research”, a pesar de una enfermedad oncológica de la cual falleció el 3 de agosto del año 2003 con 79 años, continuaba investigando y trabajando en el bien de la humanidad, haciendo honor a una de sus frases, la cual citamos a continuación en homenaje a su nombre y para dar fin a estas páginas: “cuando no tengas un desafío, fábrícalo”.